



## NEREA CALVILLO

### Aeropolis. Queering Air in Toxicpolluted Worlds

Columbia Book son Architecture and the City, New York, 2023, 285 pp. Tapa blanda. 19,50 €

Idioma: inglés

ISBN: 978-1-941332-78-8

FERMINA GARRIDO LÓPEZ

Universidad Rey Juan Carlos

fermina.garrido@urjc.es

Si nos acercamos a un grupo de niñas que juegan en cualquier plaza y las observamos, entre charlas, bailes y juegos, podremos oír su respiración. Si escuchásemos atentamente, nos daríamos cuenta de que el ritmo es de unas dieciocho a treinta inspiraciones por minuto, algo más si las domina la emoción o el ajeteo físico. Las adultas bajamos nuestra frecuencia de intercambio a doce o veinte respiraciones. Quizás este sea el motivo por el que, aunque estamos rodeadas de aire y nos moldeamos con él, le prestemos tan poca atención que prácticamente no nos percatamos de su presencia.

Notamos que estamos o somos en el aire cuando vemos esa 'boina gris' sobre nuestra ciudad, sentimos que la contaminación dificulta nuestra respiración, apreciamos el olor a gas o el polvo del desierto que amarillea nuestro horizonte. También reparamos en su presencia cuando es sofocantemente cálido, está cargado de humedad o nos corta la piel del rostro cuando se levanta una mañana gélida. Después de sumergirnos en las páginas de *Aeropolis*, todas estas sensaciones se nos evidencian de manera notable.

Si la atención que damos al aire es mínima, la relación de este con otros seres que nos rodean no ocupa grandes espacios en el debate

público o disciplinar. Dentro del debate técnico existe cierta sensibilidad a los intercambios materiales en superficies que tradicionalmente se han llamado inertes, pero se evita pensar en ecosistemas, más si estos involucran a lo no-humano. De manera general, se conoce el intercambio de CO<sub>2</sub> de los árboles, que se cuentan como indicadores de calidad en las métricas de las ciudades, pero casi no se habla de arbustos, superficies herbáceas, animales, insectos, algas o líquenes, además de las superficies materiales, cuando todos estos seres y sus intercambios tienen una importancia radical en los entornos que habitamos.

El aire, que siempre ha sido motivo para la lírica y se ha intentado representar o atrapar plásticamente, en las últimas décadas, asociado a las palabras atmósfera o ambiente, se revela como un elemento fundamental para proyectar la arquitectura.

*Aeropolis* no supone una exploración autónoma, ya que está inserta en una corriente de investigación que pretende transformar el pensamiento y el contexto de la arquitectura desde principios del siglo XXI prestando una atención mayor a los agentes y al entorno. Nos hace pensar en el aire desde la arquitectura y la ciudad para pasar de algo invisible e inexistente a un material con importancia pareja a los usuarios o a los condicionantes económicos. El libro nos embarca en un viaje en el que se aborda la exploración del aire de modo científico, desde sus componentes químicos y sus propiedades físicas, así como desde una perspectiva conceptual que plantea, difuminando los límites, los vínculos entre los seres vivos y el aire como formas diversas de una realidad común básica, de un continuo de partículas de materia vivas e inertes.

Este doble acercamiento da lugar a que podamos pensar, a través del aire y de 'aerópolis', cuestiones que afectan a la arquitectura. Además, propone una construcción del entorno a partir del intercambio con el aire reformulando los planteamientos que atañen al pensamiento *queer*, a la ecología o al feminismo.

Este no es el único libro que recoge las investigaciones, las propuestas teóricas o las intervenciones de Nerea Calvillo, pero en este caso todos estos aspectos de su trabajo tejen una urdimbre en la que las investigaciones sobre el aire y sus proyectos forman un todo complejo altamente sugerente.

La autora repasa aspectos tales como cuánto, cómo y por qué podemos pensar en el aire, cuál es la relación entre los elementos de la atmósfera y cómo la arquitectura, humanos, no humanos y objetos forman parte junto a las partículas aéreas de un todo que late de manera común; aporta nuevas maneras de entender el aire como un material complejo y sociopolítico, y analiza la vulnerabilidad y las agencias 'interseccionales' del aire como medio espacial crítico. Sugiere que 'los aires' demandan especificidad afirmando su variopinta diversidad. Esto lleva a preguntarnos si se pueden pensar los aires en plural, si somos nosotras un agente más en el aire o si podemos comprendernos como parte de él.

Para establecer un protocolo de actuación, la autora comienza acotando el aire, o los aires, y de esta manera propone 'aerópolis' ¿Qué permite aerópolis, esta ciudad en negativo, latente y llena de partículas? Permite pensar en el aire más allá de dar soluciones parciales e higienistas, posibilita reconocer en el medio en el que habitamos otras narrativas, aquello que llamamos 'más que humana' o 'distinto de lo humano'. Proporciona herramientas para pensar en plural los aires con especificidades y no en el aire como algo homogéneamente inalterable.

Más allá del aire en la ciudad, aerópolis es la ciudad del aire. Es una ciudad que admite establecer agencias no evidentes de habitantes, fronteras y mercados. Estos tres agentes se identifican como partes integrales del proceso de producción y permiten comprender el aire como algo específico y situado. Aerópolis está habitada por partículas que producen permutaciones constantes, agenciamientos que llevan a desarticular la idea de frontera y a rebelarnos contra los mercados de partículas en el aire.

El índice divide el libro en dos partes diferenciadas. Una primera lectura o un análisis inmediato podría mantener esta distinción, comprendiendo la obra como constituida por una parte analítica y académica, y otra de carácter reflexivo y propositiva. Sin embargo, una lectura más atenta descubre que el conjunto constituye un ensayo en el que se encuentran grandes dosis de proposición en los primeros capítulos y una manera activa de investigar y ensayar las propuestas académicas en los apartados dedicados a obras y acciones. Los proyectos aportan una comprensión pragmática de la investigación, sirven para replantear los puntos de partida de las ideas y para considerar los datos como desencadenantes de ciertas intuiciones, además de permitirnos desmontar fábulas o simulacros.

La propuesta para representar un mapa con la información de la calidad del aire de Madrid es un caso paradigmático de este entrelazamiento entre investigación y acción. Las mediciones de la contaminación del aire de Madrid, ciudad de origen y de referencia para la autora, y las denuncias de toxicidad de asociaciones ecologistas desencadenan este proyecto en el que las visualizaciones son dispositivos de narración o 'atmografías', diagramas gráficos de métricas del aire. Así mismo, las acciones replantean también lo *queer* en el sentido de evitar la clasificación y vivir cómodamente en la contradicción.

Estamos invitados, por fin, a convertirnos en 'aeropolitanos' y transitar ese territorio que entremezcla ciencia, tecnología, feminismo, nuevos materialismos y ecología política urbana con la arquitectura mediante la reflexión atenta y evocadora de los aires.